

EL SEÑOR DE LOS ANILLOS: ÉXITO Y VIGENCIA DE UNA HISTORIA ÉPICA

Leonor Ortega Alcántara

RESUMEN

Precedida por el éxito de millares de lectores de diversas partes del planeta y tras un primer intento filmico en la década de los ochenta, el director Peter Jackson ha adaptado a la pantalla y dirigido la magna obra de Tolkien *El Señor de los anillos*, cuyas tres partes han constituido un clamoroso éxito de público y de crítica. Este artículo pretende desentrañar filológicamente las claves del aplauso actual por una obra lejana en el tiempo, anclada en una mitología desconocida y cuya recepción remonta inmediatamente a la novela de fantasía y ficción. Sin embargo, algo más posee dicha obra que nos aproxima a su esencia y se vincula, inmediatamente, con cualquier época. Este será el tratamiento, bien que no exhaustivo, en este artículo.

Palabras clave: épica, fantasía, mitología, literatura.

1. Introducción

Tras Titanic¹, ninguna película y aun menos una trilogía, había cosechado un éxito tan insólito ni tan rápido; bien que precedida de una más que suficiente campaña publicitaria, destinada a la comercialización de las películas, por primera vez era llevada a la pantalla una adaptación completa² de la amplia novela homónima de J.R.R. Tolkien, novela con una gran hueste de seguidores, de estudiosos y de doctores en los idiomas *quenya* y *sindarín* entre otros (ambos inventados por el autor). Con esto se muestra que dicha obra, desde su publicación en 1955, había sido leída y analizada con profundidad.

Por todo ello, es comprensible el interés suscitado por una gran mayoría, por los seguidores y conocedores (no sólo de *El Señor...* sino del resto de su narrativa); sin embargo, las películas han revelado una dimensión que los profanos en la materia tolkiniana descubrimos o mejor, reconocemos. La obra de Tolkien descubre valores eternos del ser humano, con gran fuerza, valor y sinceridad; por otra parte, nos remite a un mundo “inexistente”, lleno de magia y de fantasía donde, a poco que rastreemos, encontramos las mismas leyendas

que configuran nuestro pasado medieval y que la habilidad del autor ha sabido aprovechar para “re-crear” un nuevo mundo; además, este mundo, lleno de habitantes y de seres que provocan, cuanto menos admiración, se rige por las mismas normas (sociales, morales y religiosas) que el nuestro y no es difícil reconocer una serie de claves ocultas en el libro que describen nuestra sociedad perfectamente, factor clave de su actualidad. ¿Cuál y cómo fue su elaboración? ¿En qué circunstancias surgió esta novela?

2. J.R.R. Tolkien: acercamiento al autor

John Ronald Reuel Tolkien nació en Bloemfontein, Sudáfrica el 3 de enero de 1892 y su hermano, Arthur Hilary, nace en 1894. Fueron llevados por su madre, Mabel Tolkien, a Inglaterra después de la muerte de su padre, Arthur Tolkien, en 1896. Su madre cambia de la religión anglicana a la católica. En 1904 su madre muere a causa de diabetes, cuando sólo contaba 34 años de edad; los hermanos se van a vivir a casa de una tía en Birmingham, pero es al confesor de Mabel, el padre Francis Morgan, a quién se le encomienda su cuidado y educación. Desde ese momento John Ronald abraza con fervor el catolicismo. Estudió en la escuela King Edward en Birmingham, en la escuela de Gramática Saint Philip y en la Universidad de Oxford. En 1915 se gradúa con honores en la licenciatura de lengua y literatura inglesas. Ese mismo año se alistó en el ejército británico. Antes de partir a Francia a combatir en la Primera Guerra Mundial, se casó con Edith Bratt, la novia de su adolescencia. Tolkien estuvo en la Batalla del Somme como segundo teniente y ahí enfermó de la fiebre de trinchera, que lo mantuvo hospitalizado la mayor parte del año 1917. Durante ese año nace su primer hijo, John y comenza a escribir el *Libro de las Historias Perdidas* (*Book of Lost Tales*), que contiene las narraciones de los Primeros Días.

Es ascendido a teniente y destinado en Staffordshire. Al finalizar la guerra regresa con su familia a Oxford, en donde se une al grupo que elabora el *Nuevo Diccionario de Inglés*. En 1920 nace su segundo hijo, Michael, en 1924 su tercer hijo, Christopher y en 1929 su hija menor, Priscila.

Desde temprana edad, Tolkien se interesó por el lenguaje, especialmente por los del norte de Europa y de ahí surgió uno de sus aficiones: inventar idiomas. Su principal interés profesional fue el estudio de la lengua anglosajona y su relación con otros idiomas del mismo origen. Era un experto en la literatura que fue escrita en estos idiomas. Fue profesor de lengua inglesa en la Universidad de Leeds (1924) y de anglosajón en la Universidad de Oxford (1925-1945).

Tolkien también dió importantes conferencias, en las que destacan *Beowulf: The Monsters and the Critics* (*Beowulf: Los Monstruos y los Críticos*) de 1936, donde justifica la presencia de las criaturas mitológicas como el monstruo Grendel y el dragón en este poema medieval y *On Fairy-Stories* (*Cuentos de Hadas*) en 1939.

Su interés en las lenguas, los mitos y las historias de héroes influenciaron fuertemente su trabajo. Las leyendas de los Primeros Días sirvieron de base para sus más famosas obras: *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos* y para los idiomas que había inventado.

En 1959 Tolkien se jubila como profesor.

En 1949 publica *Farmer Giles of Ham* (*Egidio, el Granjero de Ham*), en 1962 *The Adventures of Tom Bombadil* (*Las Aventuras de Tom Bombadil*), en 1964 *Tree and Leaf* (*Árbol y hoja*) y en 1967 *The Road goes ever on* (*El camino sigue y sigue*) y *Smith of Wooton Major* (*El herrero de Wooton Major*).

En 1965 se publican las ediciones de bolsillo norteamericanas de *El Señor de los Anillos*. Comienza el culto a la novela en los recintos universitarios y aparecen en los muros de muchas ciudades del mundo *graffiti* alusivos a sus personajes.

En el año 1968, los Tolkien se mudan a Poole, cerca de Bournemouth y en 1971 muere Edith Tolkien, a los 82 años de edad. Un año después de la muerte de su esposa, Tolkien regresa a Oxford y recibe la Cruz del Imperio Británico.

John Ronald Reuel Tolkien muere a los 81 años de edad el 2 de septiembre de 1973. Su hijo Christopher se hace cargo de publicar las obras que su padre no pudo publicar en vida, como *El Silmarillion* en 1977, *Unfinished Tales* (*Cuentos inconclusos*) en 1980 y otros más.

3. *El Señor de los anillos*: creación

La gestación de esta obra, cronológicamente, ocupa algo más de una década; sin embargo, hay que señalar la composición, paralelamente, de toda una cosmogonía relativa a la Tierra Media, obra esta que le llevó toda su vida; así pues, *El Señor de los anillos* conforma solamente un capítulo de la amplia producción tolkiniana.

Tolkien, junto a otros autores y filólogos, había formado un club llamado *The Inklings*; en él, sus miembros disfrutaban de la buena comida y bebida e intercambiaban opiniones sobre literatura. Su amistad llevó a las reuniones periódicas donde los recitales centraban las críticas de los mismos. Uno de los temas recurrentes estribaba en el tipo de literatura deseada frecuentemente por los lectores y en el sometimiento del creador a estos y a la crítica; Tolkien manifestó que la creación literaria debía ser una fuente de placer para el propio creador. Su distanciamiento de la opinión general conllevaba dos problemas: por un lado, la dificultad y la sorpresa de los receptores ante sus innovaciones y, por otro, la inmersión en un mundo que era nuevo constituía un riesgo.

Tolkien ya había ido elaborando la Tierra Media y había dado conferencias sobre el mundo fantástico, entre otros temas; así, elaboró y publicó en 1937 el libro titulado *El hobbit*, destinado a un público infantil; en él ya recrea esta amplia zona, muestra a seres fantásticos, a algunos de los personajes que reaparecerán en la obra que nos ocupa y habla del anillo. Una favorable crítica y una recepción óptima por parte de los jóvenes lectores empujaron al autor a la concepción de *El Señor*:

No obstante, el autor necesitó dosis de paciencia y de tiempo; inició la obra en 1937 y la concluyó en 1948, aunque su publicación tardó tanto como su creación pues las primeras pruebas fueron presentadas en 1948 en un tomo de unas 1500 páginas, con largos poemas en inglés y diversas inscripciones en lenguas del todo desconocidas. La editorial se tomó su tiempo y hasta 1954 no se retoma la publicación de la obra; la razón, obviamente económica, se comprende; un libro de tantas páginas y con material nuevo y desconocido era muy costoso.

La solución al problema se solventó mediante la decisión de fragmentar la obra en tres partes; de esta manera, era más barato imprimir mayor número de libros y así se averiguaba el éxito (o fracaso) ante el primer ejemplar. Por lo tanto, la trilogía *La Comunidad del anillo*, *Las dos torres*, *El retorno del Rey*, tal y como es conocida, fue idea de la editorial y en prácticamente todo Tolkien coincidió con ellos. Sin embargo, hasta 1960 no se inicia el culto a la obra de Tolkien, éxito que se encontró en *graffiti*, en estudios, en la amplia venta de la trilogía. ¿Cuál era su historia? ¿Qué narró Tolkien?

“Tres anillos para los Reyes Elfos bajo el cielo.
Siete para los Señores Enanos en casas de piedra.
Nueve para los Hombres Mortales condenados a morir.
Uno para el Señor Oscuro, sobre el trono oscuro
en la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.
Un Anillo para gobernarlos a todos. Un Anillo para encontrarlos,
un Anillo para atraerlos a todos y atarlos en las tinieblas
en la Tierra de Mordor donde se extienden las Sombras.”³

4. Argumento de *El Señor de los anillos*

El título de la obra alude directamente a Sauron, maléfico Señor Oscuro quien tiene sometidas a todas las razas de la Tierra Media bajo el poder de un anillo que los domina a todos; en una batalla, este lo perdió a manos del futuro rey Isildur, quien aceptó esta joya y no la destruyó. Este anillo atrae a todos y les corrompe, pues no posee más que un único dueño, su creador. Con el paso de las eras, un amorfo pero terrible Sauron reclama su poder y sólo necesita el anillo para recobrar toda su fuerza y destruir a los seres que se le oponen. Su anillo lo tiene el *hobbit* Frodo⁴ quien, con sus compañeros Sam⁵, Merry y Pippin⁶, llega a Rivendel, país de los Elfos⁷. Allí le encomiendan la misión de destruirlo en el Monte del Destino; junto al mago⁸ Gandalf, el elfo Legolas, el enano⁹ Gimli y los hombres Boromir y Aragorn (último vástago de la raza de Númenor) parten los cuatro *hobbits*.

La traición del mago Saruman será una dificultad añadida y, de manera indirecta, ocasiona las pérdidas de dos de los miembros de la “Compañía del anillo”, la del mago Gandalf (atacado en las profundas minas de Moria por un ser sobrenatural) y la de Boromir

(cobardemente asesinado mientras defiende a los *hobbits* contra un gran número de enemigos). Su paso por las forestas de Lothlórien sirve para que el portador del anillo, Frodo, conozca lo ingrato de su misión; la maga elfa Galadriel revela el posible futuro (muerte y destrucción) si su misión fracasa. Así pues, Frodo y Sam parten solos en dirección al volcán mientras Aragorn, Legolas y Gimli deciden liberar a los *hobbits* Merry y Pippin en peligro. Así concluye *La Comunidad del anillo*.

Las dos torres continúa el relato de todos los personajes, entregados a una misión que creen perdida¹⁰; Aragorn, Legolas y Gimli reencuentran al mago Gandalf¹¹ renacido con la misión de liberar a los pueblos y los cuatro llegan al aguerrido pueblo de Rohan, descubren la traición de uno de los ministros (Lengua de Serpiente) a su rey Théoden¹². Todos parten todos al abismo de Helm, donde libran una heroica batalla contra las huestes de Saruman, al que vencen finalmente. En el cuarto libro, se narran las peripecias de Frodo y Sam, quienes atraviesan las zonas más sombrías guiados por una deforme y criminal criatura llamada Gollum que los divide, engaña y lleva hasta el túnel de un terrible ser, Ella-Laraña, vencida por la tenacidad y fortaleza de Sam. Los orcos raptan a Frodo y lo encierran en la torre, destinándolo como alimento.

El retorno del rey finaliza la obra; el quinto libro se ciñe a la peripecia bélica y describe a la última fortaleza humana que queda en la Tierra Media, es Gondor y su capital (Minas Tirith) está siendo atacada por Sauron. Hacia allá se encaminan Gandalf y Pippin, cuya lucha y valor dejan huella en los hombres gondorianos; no están solos pues Théoden, rey de Rohan, junto a su aguerrido pueblo de jinetes liberan la ciudadela al lado del ejército de muertos y de corsarios que recluta Aragorn con la compañía de Legolas y de Gimli. Salvada la ciudad, se realiza un último consejo para ayudar el cumplimiento de la misión de Frodo; todos se enfrentarán y atacarán a Sauron con el fin de distraer su atención y para que no sospeche que en su propio territorio se encuentra el anillo y destruya a los dos *hobbits*; en esta última misión (suicida podría decirse), la unión de todos los pueblos del oeste, bajo la bandera de Gondor y encabezados por Aragorn lucha frenéticamente contra un ejército superior numéricamente; el sexto libro nos muestra las penalidades que sufre Sam para rescatar a Frodo, salir de la torre, escapar de los enemigos que les rodean y llegar (sin fuerzas) al Monte del Destino; allí han de luchar contra el furioso Gollum (porque desea el anillo para sí) y contra el poder del anillo que somete a Frodo. La casualidad interviene en forma del deforme Gollum que arrebató el anillo y se cae con él al fondo del monte. Las tropas de Aragorn observan la destrucción de las torres de Mordor. El anillo ha sido destruido y, por tanto, se inicia una época de paz.

5. La trama de la obra

En síntesis, esta es la historia que narra Tolkien y su complejidad, más que formal, se establece a nivel conceptual; no posee una trama difícil, bien al contrario, cada uno de los libros repite idéntico esquema narrativo y se subdivide en dos partes:

- a) Por un lado, encontramos un trasfondo bélico, lleno de aventura y de peripecias muy diversas. Aquí se enmarcan las acciones guerreras, las batallas (Helm y Pelennor), el heroísmo en los más diferentes personajes, desde el futuro rey Aragorn hasta la doncella Éowyn, a la que se debe bastante en la victoria.
- b) Por otro, se encuentra el lento, solitario, incierto y fatigoso recorrido de Frodo y de Sam, quienes a su vez sufren tanto como los combatientes o más; el desgaste físico, moral y psicológico a que se verán expuestos no tiene comparación con las batallas narradas. Se trata de un viaje sin fin, sin regreso al que se deben en bien de la humanidad; y, sin embargo, el peso de la misión les desgasta cada vez más.

Esta trama es la que estructura Tolkien en su obra; se podría pensar que la acción primordial se encuentra en la parte meramente guerrera y, sin embargo, no es así. Las batallas sirven a una doble finalidad, perfectamente delimitada:

1. La guerra¹³ en la Tierra Media existe y es necesario el planteamiento de conflictos que muestren el temple del ser humano cuando ha de defender a su pueblo.
2. Los conflictos bélicos enmarcan el verdadero conflicto de la obra: la lucha entre el portador del anillo contra los elementos, contra las adversidades, contra la duda y la incertidumbre, pero en especial contra si mismo ya que el poder del anillo queda patente. Sabe además la importancia de su misión; ha de vencerse a si mismo¹⁴.

Muy por encima, queda la novela como una perfecta simbiosis de los elementos narrativos, descriptivos y dialógicos con finalidades muy diferentes y con todos los registros; no sólo relata Tolkien, sino que se preocupa de describir (minuciosa e impresionistamente) a personajes y regiones de la Tierra Media; aparte, encontramos largas composiciones, bien de carácter lírico¹⁵, bien poético¹⁶, bien épico¹⁷ plenamente acordes con el momento. Sin embargo, el gran acierto se encuentra en un diálogo perfectamente fluido y caracterizador, elevado en ocasiones (magos, elfos), sencillo en otras (*hobbits*, hombres), expresivo (los coloquios entre Frodo y Sam no tienen desperdicio), atormentado otras (los monólogos de Gollum).

6. Fuentes de *El Señor de los anillos*

A pesar de todo, parece que lo anteriormente expuesto no añade ninguna novedad al panorama narrativo de ficción; en principio, Tolkien retoma el ambiente medieval¹⁸, recoge los mitos europeos y les da nuevo nombre en una nueva zona. Verdaderamente, así es; el rastreo de todas las historias redescubre una serie de leyendas en que se basan.

1. Aragorn ha de redimir a su linaje de un gran pecado como la posesión del anillo¹⁹ y para ello ha de liberar a todos los pueblos de dicha amenaza y convertirse en el rey que los unirá. Su vínculo con el rey Arturo es claro: este debía unificar una tierra dividida y empobrecida tras el pecado cometido por su padre²⁰.
2. El personaje del mago Gandalf recuerda de inmediato a otro de los grandes brujos de la literatura, Merlín; en la *Vita Merlini* y en las novelas de la Materia Artúrica se revela con un doble poder: es vínculo entre lo terrenal y lo sobrenatural, su magia atrae y asusta igualmente; por otra parte, su función primordial se encuentra en el consejo al rey. Así aparece en *La morte d'Arthur*. Idénticas funciones posee Gandalf.
3. El anillo de Sauron atrae y es una joya que todos buscan; en este caso, se trata del tema del Grial a la inversa: este cáliz²¹ (sacro y profano a la vez) restituía el poder perdido y concedía los dones deseados.
4. Muy ligado al anillo y, sobre todo temporalmente, se encuentra la tetralogía wagneriana *El anillo del Nibelungo*²² en la que los nefastos efectos de esta joya acarrearán una gran pérdida a todo el que lo posea; Wágner rastreó los *Edda*, *Nibelungenlied* y otros poemas épicos escandinavos que adaptó a su concepción del drama musical. Así pues, aquí se encuentra otra de las fuentes tolkinianas.
5. El tema de las leyendas en la novela se tiene muy en cuenta por todos los personajes; así se reconocerá al futuro rey porque llevará la espada que arrancó el anillo al malvado Sauron; la espada Excalibur, anclada en la piedra, también servía de reconocimiento al futuro rey Arturo.
6. Al final de la novela, los Elfos parten a las Islas Encantadas pues con la hegemonía de los hombres llega a su fin su época gloriosa y se inicia la tercera Edad; el tema de las “Edades” pervive en innumerables cosmogonías y la más cercana es la griega; en ella se habla de las cuatro Edades (oro, plata, bronce e hierro) como una progresiva decadencia de las razas y así se observa en la obra.

Aún más se puede encontrar pues sus fuentes se remontan al pasado medieval europeo; su voluntad e innovación se halla en la perfecta amalgama que lo convierte en “otro” mundo, otra mitología, lo cual constituye una gran habilidad y síntesis por parte del autor. Sin embargo, sus temas dan la clave del éxito a todos los niveles.

7. Las claves de la obra

La novela se inicia con unos personajes que son sometidos, casualmente, al abandono de su tierra y de sus hogares para la liberación del mal que penetrará en ellos y en el resto de la Tierra Media; son seres normales y corrientes que deberán superar una serie de pruebas para la consecución de sus planes; al final del relato, los personajes han evolucionado psicológicamente y han madurado. Veamos los elementos clave.

7.1. La peregrinatio como tópico literario

Se trata de uno de los más recurrentes motivos literarios, el hecho de un viaje que entraña riesgos y que conlleva una doble dirección; por una parte se observa su lado físico, la lucha por atravesar los países, regiones, cordilleras, minas más allá de la propia resistencia humana; por otra, la peregrinación conlleva un viaje interior, a lo más profundo del alma y del espíritu, que obliga al personaje a cuestionar la valía de su objetivo, lo meritorio de su empresa. Este viaje interior, más profundo y peligroso, en tanto en cuanto se ve al ser humano cuestionándose a sí mismo, se da en la obra y todos los personajes, auténticos peregrinos (“extraños” en una tierra común) sufren el proceso. ¿Cómo lo ofrece el autor? ¿Cuáles son los peregrinos liberadores y triunfadores de sí mismos?

- a) **Frodo:** inicialmente, este personaje asume cándidamente el reto de alejar el anillo de la comarca y portarlo hasta el reino de los Elfos; es herido mortalmente y sanado mediante las artes élficas pero dicha curación no bastará para remediar el mal que ha penetrado en él; además, mientras llevaba el anillo, se lo ha puesto dos veces, hecho que lo ha puesto en contacto con el mundo maléfico de Sauron y que, por otra parte, lo atrae a dicha joya. Su designación como portador del anillo, como caudillo que ha de destruirlo obtiene un primer efecto positivo, la unión de todas las razas en un propósito común, hecho que posteriormente les dará la victoria. Sin embargo, Frodo se debilitará cada vez más pues ha de librar una batalla interior consigo mismo: aunque no lo desea, debe destruir el anillo.
- b) **Sam:** sencillo jardinero, fiel amigo de Frodo, comete el error de escuchar el relato secreto del anillo y debe acompañar a Frodo como amigo fiel; sin embargo, la debilidad creciente que sufre el portador del anillo obliga al *hobbit* a ayudar, colaborar y establecer una relación de servicio, de sacrificio que numerosas veces lo pondrá a prueba y de las que siempre saldrá victorioso; revela las mentiras de la criatura Gollum, descubre su falsedad, libera a su amigo de Ella-Laraña, lo salva de la prisión donde lo llevaron los orcos, le da su comida y bebida, le lleva físicamente a cuestas a pesar de los desvaríos y de los insultos que Frodo le dice, influido por el anillo.
- c) **Trancos/Aragorn/Elessar:** en el primer libro, se presenta como un astuto y desconocido montaraz, sin nombre ni apellidos de importancia; en el consejo de Rivendel, revela su personalidad, oculta por diversas razones; él es el heredero del trono de Gondor, descendiente de Isildur y se llama Aragorn. Su nobleza se enturbia con los hechos pasados de los reyes de Númenor, en concreto Isildur y durante la obra entera vemos al personaje debatirse entre su destino (rey de Gondor) o su desaparición y, con ella, la de su pueblo y, por extensión, la de todas las razas de la Tierra Media. Únicamente él puede medirse a Sauron, redimirse y pacificar todos los reinos. En la segunda parte, se ha convertido en guerrero, decidido a liberar a los

amigos de Frodo, a luchar frente a un elevado número de enemigos al lado de pocos hombres; en la tercera parte se anuncia el final en el título, pues debe medirse a sí para comprobar si ha de elevarse al trono o desaparecer en lo más profundo de las tinieblas. Su linaje (la raza de los montaraces Dúnedáin), únicos supervivientes de los longevos hombres de Númenor, le convierte en el héroe que se anuncia en las leyendas; se enfrenta al Señor Oscuro y es capaz de vencerlo, por lo que resurge de la oscuridad a las más alta de las cimas regias. Su advenimiento como el rey Elessar anuncia el inicio de la Cuarta Era.

- d) Merry/Pippin:** se trata de una pareja cuya evolución aumenta de manera sorprendente; son la pareja cómica, dos ladronzuelos, que se unen a los otros dos *hobbits* y se caracterizan por la astucia del primero y la cobardía del segundo. Ofrecen inicialmente un contrapunto a Sam y Frodo; sin embargo, tras su rapto y posterior separación ayudan y colaboran eficaz y sinceramente en el propósito final. Sin ellos no es destruida Isengard; sin Merry, no hubiera caído el letal enemigo de Gandalf y sin Pippin no hubiera sobrevivido Faramir, futuro senescal de Gondor que proclamará rey a Aragorn. La llaneza y simpatía son rasgos comunes de la gente pequeña y en ellos se observan.
- e) Gandalf:** en el primer libro, se trata de un mago íntimamente vinculado a la naturaleza, las costumbres tranquilas y a los *hobbits*; tras el descubrimiento del anillo, se convierte en el portador de noticias en la Tierra Media, donde es traicionado por su superior Saruman; guía de la compañía demuestra sus poderes al enfrentarse a un ser sobrenatural, ante el cual casi perece. Con renacidos poderes, regresa junto a los hombres como consejero y como poderoso mago; de Gandalf “El Gris” evoluciona a “El Blanco”. En la batalla de Gondor suple al senescal y dirige su defensa, convirtiéndose en general de sus ejércitos y portando la llama de la esperanza en todo momento. Así pues, su evolución se dirige hacia un ser cada vez más poderoso al que, sin embargo, le está destinada la destrucción o en el mejor de los casos, el exilio de la Tierra Media.
- f) Théoden:** Rey del valeroso pueblo de Rohan, engañado por un consejero (Lengua de Serpiente), muestra el valor de un bravo militar, la nobleza de un gran señor, la entereza y el coraje al enfrentarse a enemigos cuantitativamente superiores; por oposición al senescal Denethor, se crece y decide luchar y dar su vida antes que caer en la desesperación.
- g) Éowyn:** es el único personaje femenino con un elevado trasfondo psicológico; sobrina del rey Théoden, posee un gran valor y una inusitada habilidad y destreza guerreras; sus ansias se ven siempre truncadas ante las órdenes de su tío o de su hermano. Como gran luchadora, se disfrazará ocultamente y su papel en la batalla de Gondor es decisivo²³; por otra parte, se enamora profunda, sincera y desesperanzadamente de Aragorn, hecho que le decide a dar su vida, a morir en la batalla, pues no es correspondida. Su recuperación física es rápida, no así emocionalmente pues vive

sumida en la tristeza y amargura de que le saca el amor de Faramir. Deja de ser la “blanca y fría doncella de Rohan” y se convierte en la curadora de hombres.

h) Faramir: hijo menor de Denethor, senescal, ha de mantener una doble lucha; por una parte, defiende su patria de los ataques enemigos, gracias a las astutas mañas adquiridas junto a Gandalf en otro tiempo; por otra, es despreciado por su padre de manera inhumana pues le cree inferior, desconfía de él y le envía al frente en una misión suicida. Tras la muerte paterna, se recupera de sus tristezas (falta del amor paterno) junto a Éowyn y se convierte en senescal.

Otros personajes sufren una evolución, aunque algo menor; en todos ellos se muestra la lucha y la tensión entre dos polos opuestos, a saber: todos pueden sobrevivir sin participar en una guerra que les conduce a una situación límite, todos pueden elegir un destino oscuro, unos intereses particulares y concretos antes que enrolarse en una cruenta batalla que les destrozará tanto física como anímicamente. Todos los personajes sienten varias veces la decidida intención de abandonar la misión encomendada pues les parece más sencillo y mejor que una tensión frente a enemigos superiores en número y en poder. Sin embargo, no dejan su camino y Tolkien lo explica, soberbiamente en un fragmento:

“ No deberíamos haber llegado hasta aquí, pero aquí estamos. Es como en las grandes historias, aquellas llenas de oscuridad, de las que no deseas conocer el final...¿Cómo finalizarán bien, tras tanto horror y espanto?...Creo que ya lo entiendo; los protagonistas de esas grandes historias se rendirían si pudiesen pero siguen adelante, porque tienen algo por lo que luchar.”

Los intereses particulares se someten a la supervivencia de todas las razas y todos los personajes se unen con la sola finalidad de salvar su linaje, su familia, su tierra del aniquilamiento al que destina Sauron; la colectividad y la hermandad entre hombres, elfos, enanos, medianos, seres naturales, hombres salvajes y dúnedáin triunfa, contra todo pronóstico, sobre los seres malignos que poseen mejores soldados, ejércitos más numerosos y poderes siempre peligrosos. Su egoísmo es derrotado ante la unión de todos los pueblos, antes enemigos y unidos por la causa de la liberación (aun remota) de la Tierra Media. Los grandes valores humanos (libertad, amor, paz, solidaridad, valor, fraternidad, amistad) vencen a los intereses particulares, derrotados y consumidos en su misma ambición al final. Sin embargo, el azar es un elemento decisivo en la obra y su peso determina en gran parte el destino de los personajes.

8. El valor de la “gente pequeña”: simbolismo

Actos heroicos cruzan la obra: vemos a los hombre, enanos, elfos y los últimos de Númenor que se unen para vencer en tres batallas al enemigo común, en inferioridad nu-

mérica pero con gran coraje y valor. Sin embargo, sus triunfos no reportarán nada al destino sombrío de la Tierra Media puesto que la misión decisiva se encomienda a los medianos, quienes lo aportan al destruir el anillo.

¿Por qué se da importancia a los pequeños y simpáticos, aunque vulnerables e indefensos *hobbits*? Dentro de la trama argumental, constituye el único pueblo en el que confían todas las razas (los elfos son enemigos de los enanos, los hombres de Númenor destruyeron su tierra y atrajeron las iras de los demás cuando protegieron el anillo, mantienen los recuerdos de guerras inmemoriales) y porque un mediano lleva el anillo, los enanos, los elfos, los hombres se unen y crean la compañía, iniciando de esta manera la esperanza solidaria entre los pueblos que les lleva al fin a la victoria. Sin embargo, tal confianza es depositada en seres pequeños, tranquilos, sosegados, amantes de la paz, la vida, la bebida, la comida, de fumar en corro, de la naturaleza; en una palabra, no son guerreros ni se han enfrentado nunca a los peligros que existen en esa vasta Tierra Media y, por lógica también, pueden ser vencidos y aniquilados con gran facilidad, de igual manera que su misión.

A lo largo de la novela la lógica y el azar se cruzan varias veces; los presentimientos más sombríos de los elfos y terribles de Saruman y de Sauron se precipitan erróneamente ante una fuerza que no controlan, que se escapa en todo momento; frente al destino de las muertes seguras en Helm, Pelennor y frente a Mordor, el azar juega a favor de los personajes y siempre de los medianos, quienes cumplen su misión y ayudados por el ser más extraño que les da la victoria con su destrucción (Gollum destruye el anillo porque se lo quita a Frodo y cae en las simas del Monte del Destino). Esta lucha se decanta a favor de los hombres y les da la primacía en la Tierra Media.

El autor mima a la “gente sencilla”, los medianos; representan al hombre normal, trabajador, a la inmensa población que trabaja, sufre, ama, al ser humano que, cuando la ocasión lo determina, se crece y da la victoria al pueblo que defiende; reconoce a amigos, a si mismo cuando luchó en el Frente junto a millares de personas desconocidas, seres normales, con familias y un trabajo y vida desconocidos pero que se convirtieron en héroes al dar su vida. Esta idea, la compartamos o no, la lleva Tolkien a su obra; a estos hombres representan los medianos y por eso los muestra como su pueblo preferido, frente a los sabios elfos, a los valientes hombres y a los orgullosos enanos, quienes se someten a la bonhomía *hobbit*.

9. Conclusiones

Este mensaje lo transmite vehementemente su autor; hijo de un siglo lleno de guerras causadas por intereses particulares, combatiente en la Primera Guerra Mundial, conocedor de las grandes miserias vividas en el frente, profundo creyente, Tolkien clama por la recuperación de aquello que es esencial al ser humano, la vida llena de los placeres sencillos, en amigable compañía, junto a sus dos pasiones (familia y literatura), en

tranquila y sosegada vivienda, cerca de la naturaleza. Protector y defensor de la inmensa mayoría, reconoce el valor en una sola ocasión: la defensa de la familia de la propia patria en momentos puntuales.

No es de extrañar que en una época en que priman el egoísmo, los intereses particulares frente a las grandes necesidades y los grandes valores humanos, haya despertado unas pasiones desatadas un libro que llama a la solidaridad, a la unión, al amor y a la amistad, llevadas a límites insospechados; este mensaje lo posee *El Señor de los anillos* y su actualidad se reconoce desde esta visión. Aunque también Tolkien es pesimista y deja su refugio ideal en la literatura, como vehículo ideológico y así lo dice al final:

“Aun detrás del recodo quizá todavía esperen
un camino nuevo o una puerta secreta;
y aunque a menudo pasé sin detenerme,
al fin llegará un día en que iré caminando
por esos senderos escondidos que corren
al oeste de la Luna, al este del Sol.”

Bibliografía

DAY, David.- *El hobbit; etimología de una historia*, Barcelona, Timun Mas, 2002.

TOLKIEN, Christopher.- *El libro de los cuentos perdidos 2*, Barcelona, Minotauro, 1991.

Los pueblos de la Tierra Media, Barcelona, Minotauro, 2002.

TOLKIEN, J.R.R.- *Cuentos inconclusos de Númenor y la Tierra Media*, Barcelona, Minotauro, 2003.

The Lord of the rings, Londres, HarperCollins, 1992.

El Señor de los anillos, Barcelona, Minotauro, 2002.

VV.AA. - *La Tierra Media*, Barcelona, Minotauro, 2003.

NOTAS

¹ Mientras corregía el artículo, se celebró la gala de los “Oscars” en Hollywood; su jurado, de manera excepcional, otorgó once estatuillas a dicha trilogía; queda así igualada con *Ben-Hur* y con *Titanic*.

² En 1978 y 1979 se rodaron dos películas de dibujos animados dirigidas por Bakshi que narraban esta historia, *El Señor de los anillos* y *El retorno del rey*; sin embargo, como ya adelanto, la primera de ellas no obtuvo una calurosa acogida, hecho por el que se destinó la segunda a una serie emitida por la cadena británica ABC.

³ Esta es la traducción del destino maléfico que abre la obra: “Three Rings for the Elven-kings under the sky, /seven for the Dwarf-lords in their halls of stone, /nine for Mortal Men doomed to die, / one for the Dark Lord on his dark throne/in the Land of Mordor where the Shadows lie./One Ring to rule them all, One Ring to find them, /One Ring to bring them all and in the darkness bind them/in the Land of Mordor where the Shadows lie.”

- ⁴ *Hobbit* aristócrata, posee el anillo aunque desconoce la magnitud de su importancia; se revela como un personaje solitario desde que ha de partir con el anillo y todavía se acentúa esta característica cuando se le encomienda la misión de su destrucción; la aventura del anillo cambiará su vida y le obligará a separarse de sus compañeros al final, autoexiliándose con los elfos.
- ⁵ Mención aparte se haría a este personaje, verdadero triunfador de la misión de Frodo; encarna al fiel amigo que jamás abandona a su amo. Sam es jardinero de Frodo y un personaje de clase social inferior; sin embargo, nunca se cumpliría la misión si este faltase. Es el verdadero héroe para Tolkien.
- ⁶ Se trata de dos personajes cómicos con los que se equilibra el grupo de los *hobbits*; son ladrones traviesos al inicio de la obra y los encontramos luchando heroicamente al final; también evolucionan.
- ⁷ Son los seres más perfectos, bellos y ligados a la naturaleza que se encuentren en la Tierra Media; inmortales y siempre jóvenes, convivieron con los dioses en las primeras edades. Sólo acaban con ellos la muerte en la batalla y la tristeza.
- ⁸ Junto con Saruman forma parte de los *Maiar*, primeros seres de la Creación, vinculados a los dioses; en el caso de Gandalf, la evolución se observa en gradación ascendente: del simple brujo cambia al reflexivo pensador y estratega que no teme al temido Sauron.
- ⁹ Otra de las razas, la de los enanos, se halla caracterizada por seres diminutos, toscos, guerreros pero auténticos orfebres dado que pueblan las minas y sus obras provocan admiración.
- ¹⁰ Verdaderamente, es la novela en que las esperanzas casi desaparecen para todos los personajes quienes, a pesar de su tristeza y de su desánimo, continúan adelante, dramáticamente.
- ¹¹ Se trata de una de las pocas sorpresas agradables; se reencarna en un mago más poderoso, es Gandalf “el Blanco”, de poderes comparables a los de su homólogo y antagonista Saruman.
- ¹² Se trata del último rey de la Tercera Edad en la Tierra Media; sus súbditos son los *eorlingas*, guerreros fornidos gracias a su destreza en la lucha a caballo; en el momento en que llegan Aragorn, Legolas, Gimli y Gandalf, el reino se encuentra dividido y en franca decadencia. La actuación de estos y del rey será decisiva en la recuperación (física y moral) del pueblo de Rohan y de la liberación de la Tierra Media.
- ¹³ Hay que insistir en el trauma que dejó la “Gran Guerra” en Tolkien quien, desde entonces, recordó las escenas que vivió en el frente francés; la lucha descorazonó siempre al autor que, sin embargo, la defiende cuando sirve para la supervivencia de un pueblo; su postura siempre es pesimista y narra sus vivencias en las trincheras. Curiosamente, allí nació la Tierra Media, en el Frente, quizá para evadirse de la terrible mortandad, quizá para denunciarla de manera fantástica. Los primeros fragmentos del *Silmarillion* pertenecen a estos momentos.
- ¹⁴ Otro de los temas favoritos de la literatura se encuentra aquí: los personajes son sacados de su tranquila cotidianeidad y son sometidos a la presión de innumerables fuerzas externas que probarán la valía de ellos mismos y los llevarán a situaciones límites; el inicio de este tópico ya existe en la literatura griega (casos de Ulises, de Penélope, entre otros), pero se retoma fuertemente en el *roman courtois*, sobre todo en las sagas artúricas y de la Materia de Bretaña (Tristán, Iseo) donde cobra fuerza para exaltar una serie de valores cortesanos y, como no, caballerescos (lo bélico coexiste con el amor cortés). Hasta hoy día, este tema será fuente literaria inagotable.
- ¹⁵ Un ejemplo es el canto tras la muerte de Boromir, un lamento fúnebre convertido en una bella elegía, al inicio de *Las dos Torres*. “A través de Rohan por los pantanos y los prados donde crecen las hierbas largas/el viento del Oeste se pasea y recorre los muros./¿Qué noticias del Oeste, oh viento errante, me traes esta noche?/¿Has visto a Boromir el Alto a la luz de la luna o las estrellas?/-Lo vi cabalgar sobre siete ríos, sobre aguas anchas y grises;/lo vi caminar por tierras desiertas, y al fin desapareció/en las sombras del Norte, y no lo vi más desde entonces./El Viento del Norte pudo haber oído el cuerno del hijo de Denethor./Oh Boromir. Desde los altos muros miro lejos en el Oeste,/pero no vienes de los desiertos donde no hay hombres.”

- ¹⁶ Numerosas baladas se entonan a lo largo de la obra; una de las más hermosas, quizá por su serena tristeza, es la que nos habla sobre el destino final del pueblo de Théoden, asimismo en *Las dos torres*. “¿Dónde están ahora el caballo y el caballero? ¿Dónde está el cuerno que sonaba?/¿Dónde están el yelmo y la coraza y los luminosos cabellos flotantes?/¿Dónde están la mano en las cuerdas del arpa y el fuego rojo encendido?/¿Dónde están la primavera y la cosecha y la espiga alta que crece?/Han pasado como una lluvia en la montaña, como un viento en el prado;/los días han descendido en el oeste en la sombra de detrás de las colinas./¿Quién recogerá el humo de la ardiente madera muerta, /o verá los años fugitivos que vuelven del mar?”
- ¹⁷ Otros breves pero expresivos ejemplos se encuentran en *El retorno del rey*, en la arenga del rey Théoden a sus soldados y ante los muros de la ciudad sitiada: “¡De pie, de pie, Jinetes de Théoden! Un momento cruel se avecina: ¡fuego y matanza!/Trepidarán las lanzas, volarán en añicos los escudos, /¡un día de la espada, un día rojo, antes que llegue el alba!;/Galopad ahora, galopad! ¡Galopad! ¡A Gondor!”; el otro se sitúa, poco después, tras la heroica muerte del rey Théoden: “¡No derraméis excesivas lágrimas! Noble fue en vida el caído/y tuvo una muerte digna. Cuando el túmulo se levante/llorarán las mujeres ¡Ahora la guerra nos reclama!”
- ¹⁸ Panorama que, por cierto, se había olvidado a favor de la narrativa de estilo realista; grandes cumbres eran *Ana Karenina*, *Guerra y paz*, *Crimen y castigo*, mientras que la narrativa de ficción se tomaba por un género menor y así se consideraron a *Ella* de Haggard. La gran excepción se encuentra en *Drácula* de Bram Stoker.
- ¹⁹ Isildur, antepasado de Aragorn, derrotó a Sauron y obtuvo el anillo de poder; sin embargo, no lo destruyó y prohibió a su familia que lo dañaran. De esta manera, pervivió el poder del Señor Oscuro mediante dicha joya que, por otra parte, seduce y destruye a quien la posee. Por su causa, su pueblo, supervivientes de Númenor, se encuentran errante y el resto de las razas desconfían de ellos. En tal tesitura se encuentra el último de los descendientes de Isildur, Aragorn.
- ²⁰ Arturo era hijo de Ygrein y de Uther Pendragon; este, tras la unión de todos los reinos, rompió la alianza por su deseo lujurioso y su adulterio con Ygrein, esposa de uno de sus vasallos, lo que ocasionó nuevas guerras. Fruto de esa unión nació Arturo, destinado a unificar de nuevo el reino.
- ²¹ El Grial es uno de los temas más conocidos de la materia artúrica pero también de los peores tratados: este cáliz, de origen celta, servía para fertilizar aquello que fuera estéril; en el roman *Li contes del Graal* de De Troyes, se especifica bien este motivo: Perceval contempla una serie de doncellas que portan un cáliz delante del señor que lo hospeda, un hombre tullido de cintura para abajo; nunca pregunta y esto ocasiona la pérdida del reino y la posibilidad de sanación de dicho noble, gracias al poder del Grial.
- ²² Muy por encima, el tema principal de esta tetralogía se encuentra en la pérdida de todo el que desee o herede el oro o el anillo fabricado con el tesoro de las hijas del Rhin, maldecido en la primera jornada; así, la desgracia se va transmitiendo a los personajes que codician o que llevan dicha joya.
- ²³ Por cierto, su intervención posee reminiscencias del autor de *Macbeth*, Shakespeare; en esta obra, el tirano sabe que ha de huir de Macduff, pero que puede vivir tranquilo ya que no le matará ningún hijo de mujer. Según un vaticinio, el poderoso enemigo de Gandalf y siervo de Sauron jamás sería derrotado por ningún hombre; el fallo se encuentra en que Éowyn, mujer, acaba con él.